

DURKHEIM'S EPISTEMIC-METHODOLOGICAL CONTRIBUTIONS TO SOCIOLOGY

RAMSÉS DANIEL
MARTÍNEZ GARCÍA¹

Resumen

Se desarrolló un análisis teórico sobre el posicionamiento epistémico-metodológico de Durkheim, teniendo como punto de partida la revisión de sus principales obras: *Reglas del método sociológico*, *División del trabajo social* y *El suicidio*. El objetivo general consistió en analizar la importancia del pensamiento durkheimiano en la configuración y consolidación de la sociología como ciencia dedicada al estudio del hecho social. El método que se empleó fue el de análisis-síntesis, que de acuerdo con Quesada y Medina (2020) permite la descomposición de información para el establecimiento de generalizaciones o conclusiones que tengan gran capacidad interpretativa y explicativa. Los resultados obtenidos sugieren que las aportaciones de Durkheim son paradigmáticas en tanto favorecieron la aparición de la sociología en el mundo académico e intelectual, arropada en el seno de la epistemología y metodología positivista, permitiendo con ello un distanciamiento claro de explicaciones mentalistas o psicologistas de la vida social.

Palabras clave: hecho social, objetividad, observación, paradigma.

Abstract

A theoretical analysis was developed on Durkheim's epistemic-methodological positioning, taking as a starting point a review of his main works: *Rules of the sociological method*, *Division of social work* and *Suicide*. The general objective was to analyze the importance of Durkheimian thought in the configuration and consolidation of sociology as a science dedicated to the study of social fact. The method used was the analysis-synthesis method that, according to Quesada and Medina (2020), allows the decomposition of information for the establishment of generalizations or conclusions that have great interpretative and explanatory capacity. The results obtained suggest that Durkheim's contributions are paradigmatic in that they favored the emergence of sociology in the academic and intellectual world, sheltered within the epistemology and positivist methodology, thereby allowing a clear distancing of mentalist or psychologist explanations of the fact social.

Key words: social fact, objectivity, observation, paradigm.



¹ Maestro. Docente-Investigador. FES-Zaragoza UNAM. Estado de México. Correo electrónico: psicol.ramses@gmail.com ORCID: 0000-0002-3241-1942 Google Scholar: <https://scholar.google.es/citations?user=4hWgsM-MAAAAJ&hl=es&oi=sra>



Introducción

El presente artículo ofrece un análisis teórico sobre algunas premisas básicas del pensamiento epistémico-metodológico de Durkheim, debido a que su lectura del hecho social le permitió establecer un estudio objetivo y sistematizado en el marco de la ciencia sociológica, y que esta postura, además, le favoreció tener un claro distanciamiento de explicaciones psicologistas-intermentales (Carrillo, 2011), además de constituir una aportación paradigmática en el ascenso del estudio de lo social.

Con base en Collins (1996), la ciencia social tiene doble paradoja: la primera de ellas es porque parte de una base social, y no hay nada más objetivo y verificable que el proceder científico, o al menos desde la perspectiva positivista, es decir, resulta intrigante pensar en las ciencias del espíritu, siguiendo a Dilthey, como nichos de conocimientos verdaderos y unívocos. La segunda es que en un mundo autónomo que se rige por reglas que se presentan ante los ojos del investigador, y cuyo propósito esencial es develarlas la base social del conocimiento existe, no hay nada en la práctica humana, y que sea de orden superior, que no implique creencias, acuerdos, valores e intereses. Dicho esto, entonces el conocimiento (y su generación) es una actividad humana y por tanto social.

Es necesario prestar suma atención a la idea anterior porque de entrada plantea dos condiciones que deben enfatizarse: a) la primera de ellas radica en entender a la ciencia y a la ciencia social como una serie de prácticas sociales que se establecen en el seno del gremio académico-intelectual; y b) es conveniente reflexionar y replantear sobre los

criterios de científicidad y verdad universal que la ciencia natural (positivista) propone como criterios esenciales, y que han servido históricamente en la consolidación del contexto de descubrimiento para las ciencias sociales.

Si la ciencia social nace de una base social conformada por la actividad intelectual del ser humano, entonces plantea la primer gran vicisitud formulada en la siguiente idea: las ciencias sociales tienen como objeto de estudio al mismo hombre que se posiciona como sujeto de conocimiento; es decir, el ser humano es al mismo tiempo sujeto y objeto de conocimiento. Sin el afán de pretender hacer una revisión enciclopédica, se llevó a cabo un análisis sobre algunas cuestiones epistemológicas que nutren la perspectiva metodológica de Durkheim, para luego poner especial énfasis en algunas cuestiones referentes a las reglas del método sociológico.

Resulta interesante señalar que, de acuerdo con von Wright (1987), el análisis sobre la consolidación de las ciencias sociales debe ser transversal en tres sentidos fundamentales: a) ontológico, pues permite buscar respuestas a las inquietudes sobre la naturaleza humana; b) epistemológico, pues pretende responder a las preguntas sobre las fuentes y rutas de acceso al conocimiento; y c) metodológico, cuyo propósito es analizar el procedimiento para generar conocimiento. Por su parte, Della Porta y Keating (2013) señalan que los diversos enfoques en las ciencias sociales pueden identificarse por tres factores: el primero de ellos es el ontológico, relacionado con la existencia de un mundo; el epistemológico que se vincula con la posibilidad de conocer dicho mundo y las formas que adoptaría; por último, la base metodológica que

refiere a los instrumentos técnicos para adquirir el conocimiento.

Derivado de lo anterior, el objetivo general del escrito consiste en analizar las premisas básicas del pensamiento epistémico-metodológico de Durkheim debido a dos razones fundamentales: vinculado al pensamiento positivista de Comte sobre las leyes de los tres estados, él parte de la idea fundamental de que el estudio de lo social debe asumir una postura objetiva. En segunda instancia, las premisas de Durkheim permiten posicionar a la sociología en el marco del mundo intelectual y académico (Collins, 1996), y con ello desarrolla las bases para que la ciencia sociológica adquiriera un cuerpo teórico-conceptual propio, auspiciado en un marco metodológico claramente sustentado en el positivismo.

1. Materiales y métodos

El trabajo teórico fue desarrollado con base en el método análisis-síntesis que, de acuerdo con Quesada y Medina (2020), se caracteriza por estar compuesto por dos procesos intelectuales inversos que operan en unidad: el análisis y la síntesis. El análisis es un procedimiento lógico que permite la descomposición del todo en sus partes, y con ello es posible identificar sus cualidades y características esenciales. De esta manera, es posible comprender la influencia de cada una de las estructuras y aspectos revisados en el funcionamiento general.

Por otra parte, la síntesis es el proceso inverso que favorece la unión de las partes previamente analizadas, y da pauta a descubrir nuevas relaciones entre los ámbitos de estudio, con ello es factible la explicación de la realidad analizada desde

distintos y nuevos horizontes. Los textos que se analizaron fundamentalmente fueron *Reglas del método sociológico*, *División del trabajo social* y *El suicidio*, todos ellos elaborados por Durkheim. El propósito de esta lectura consistió en identificar las características epistémico-metodológicas de su pensamiento, y así presentar una perspectiva puntual derivada de una interpretación de su pensamiento sociológico.

2. Resultados

Sobre las cuestiones epistemológicas del pensamiento durkheimiano

Tildar de positivista a Durkheim no es más que un acto de sensatez, quizá en el contexto histórico en el que se encontraba; sus ideas y posicionamientos, cuando menos, parecían exóticos y extravagantes en gran medida por su visión científica de la ciencia sociológica. En estricto sentido esta afirmación hace referencia a su manera de entender cómo aproximarse al estudio del hecho sociológico; es decir, a la importancia que tenía la observación de patrones y características que se develaban ante los ojos del científico social. En consecuencia, algunas preguntas eran propias del pensamiento durkheimiano: ¿acaso la vida social tiene una organización previamente establecida?, si es así ¿cuál es la función del estudio de los hechos sociales? En palabras de Collins (1996), Durkheim pretendía revelar el esqueleto abstracto que subyace en todos los elementos de la sociedad, y por ello la tarea del estudio de la vida social (o hecho social, tal como lo definía él) era a través de la objetividad; es decir, de revelar sus causas externas.

En este sentido parece importante señalar que las leyes han servido históricamente a las ciencias naturales para dar cuenta de sus respectivos objetos de estudio bajo el velo de la objetividad y sistematización. Sin embargo, la cuestión se hace más complicada cuando se trata de extrapolar esta idea al análisis de lo social, pues el objeto de estudio que se persigue no es ajeno a la naturaleza humana, no se mantiene en el mundo de las abstracciones y conceptos, y por supuesto no se puede estudiarlo “desapasionadamente” (al menos para los idealistas). Sin embargo, para Durkheim en su trabajo sobre *El suicidio* de 1897, apoyado en el concepto de ley social de Comte, arguye que los hechos sociales deben estudiarse como cosas. Tal definición de la sociología a través del estudio objetivo del hecho social no estuvo exenta de polémica intelectual. Basta señalar las discusiones ontológicas, epistemológicas y metodológicas generadas en las tradiciones francesa y alemana acerca de esta ciencia, representada por los conceptos de explicación vs comprensión (Farías, 2009). Regresando a la idea sobre hecho social como cosa, es importante analizar las repercusiones en los ámbitos de la epistemología y metodología. A continuación, se señalan algunas ideas de gran interés al respecto.

La relación entre sujeto y objeto de conocimiento ha sido clásica en el campo de la epistemología, pues permite establecer un punto de partida sobre la manera en la que se accede al conocimiento. Por supuesto, existen epistemologías que atribuyen una capacidad interpretativa y constructiva al sujeto, de tal suerte que el objeto de conocimiento es elaborado por este individuo cognoscente (Gadamer, 2006). En el opuesto se

encuentra la escuela positivista, que señala que los hechos ya están dados externamente a la naturaleza y estructura mental del individuo. Por lo tanto, solo resta desplegar ante los ojos del sujeto las características ya dadas. Claro, las reflexiones sobre estos antagonismos asemejan un tanto la discusión que sostenía Dilthey entre comprender y explicar al momento de concebir las ciencias del espíritu. Para Durkheim no existe duda alguna y la sociología en tanto ciencia tenía que explicar el hecho social, tal como lo hacen las ciencias naturales.

Las repercusiones de este posicionamiento son por demás interesantes, pues permiten, por una parte, la delimitación de lo que tendría que *ser* y *hacer* la sociología, y por otra brinda respuestas claras, aunque polémicas del cómo hacerlo. Es así que Durkheim comienza una tradición teórica que se fundamenta en las relaciones estructurales entre las personas y cuyas variaciones impactan en el comportamiento y creencias de las personas (Collins, 1996) y en la cuestión epistemológica encuentra amparo en los principios de objetividad, generalización y observación de la ciencia positiva (Carrillo, 2011). De esta manera, el contexto de descubrimiento para su física social (sociología) queda claramente demarcado por la influencia del positivismo, sus valores epistemológicos quedan nítidamente definidos bajo el velo de la objetividad, observación, generalización en un *ethos* científico de neutralidad axiológica.

El resultado es paradigmático, pues regala a la sociología identidad propia, una posición privilegiada en el círculo selecto de todas aquellas llamadas ciencias, y por supuesto senderos abiertos para los estudiosos posteriores de la materia. De acuerdo con Lorenc (2014), las aportaciones de

Durkheim rompen con las tradiciones hegemónicas de la época debido a que utiliza categorías propias de la semántica de la acción (motivo, medio, fin, esfuerzo, voluntad, intención) introducidos en el ámbito empírico-analítico. Por ello, su visión es revolucionaria y fuente de diversas discusiones ulteriores.

Principios metodológicos en la sociología de Durkheim

Es posible considerar que los principales planteamientos de Durkheim se deben encontrar en sus *Reglas del método sociológico*, de 1895, pues aquí despliega con especial elocuencia y creatividad; principios metodológicos que determinarán todo su legado intelectual. Ya se había comentado en el apartado anterior que el hecho social ocupaba un papel central, y es definido por Durkheim (2001) como las creencias, tendencias, modos de hacer y prácticas del grupo considerado colectivamente, y que además estructuran un sistema coercitivo e imperativo para el comportamiento de las personas.

Sin duda alguna, el hecho social establece guiones normativos que permiten a las personas cumplir con ciertos comportamientos y que de alguna manera favorecen una sociedad “sana”, en tanto que todo comportamiento que escape de estos imperativos debe considerarse patológico (Durkheim, 2001). Ya en la obra titulada *Visión del trabajo social*, dejaba ver la importancia de la normalidad en términos de la solidaridad como forma de establecimiento social, en tanto que en su antagonico se presentaban expresiones patológicas y desviadas de dicho orden (Durkheim, 1993). Este posicionamiento cobra especial relevancia: la trascendencia de esta relación entre opuestos no

solo es normativa, sino también metodológica bajo los siguientes términos.

El trasfondo del planteamiento anterior es sin duda la clasificación y la organización del hecho social en tanto objeto de estudio de la sociología, debido a que encuentra la oportunidad de describirlo, explicarlo y argumentarlo con base en parámetros y variables claramente representados en la estadística. Este posicionamiento se encuentra claramente evidenciado en su trabajo relacionado con el suicidio, en el que parte de un análisis descriptivo-comparativo para determinar que sus causas están relacionadas con la falta de solidaridad. Su aportación resulta interesante, debido a que realiza comparaciones de diversas latitudes geográficas europeas sobre el comportamiento de ciertos indicadores traducidos en realidades objetivas susceptibles de cuantificación.

Este acierto metodológico le permitió trasladar hechos “fácticos” de la vida social a representaciones numéricas susceptibles de poder ser analizadas a la luz de los diversos tratamientos estadísticos. De esta manera, *El suicidio*, de 1897, representa una aplicación metodológica a la sociología, pues con especial elocuencia y gran capacidad argumentativa describe, compara y proyecta premisas esenciales. El objetivo de ese trabajo no era estudiar este fenómeno *per se*, sino justificar el uso del método científico en un hecho social, además de establecer como punto de partida explicaciones enteramente sociológicas, y con ello escapar del “psicologismo” que prevalecía en ese entonces.

Además, resulta que su aproximación metodológica impactó decididamente sobre la concepción de la sociedad moderna, sobre sus

principales características y desafíos. Al respecto, Girola (s.a.) señala que los rasgos distintivos que él identifica son:

- a) La diferenciación y complejización crecientes de las funciones sociales.
- b) Un cambio constante en las bases de la organización (social).
- c) Una tendencia recurrente hacia la insatisfacción personal por la falencia social que desemboca en la anomia.

Así, el análisis de la sociedad de la época que realiza Girola (s.a.) tiene como uno de los ejes centrales la solidaridad, en tanto que los polos opuestos son sinónimo de patología, por ejemplo, el suicidio y la anomia. Aunque no es la intención de este artículo revisar el pensamiento sociológico de Durkheim, se considera pertinente un breve bosquejo para contextualizar sus principios metodológicos. La cosecha de su trabajo no se hizo esperar, resultando dos vertientes esenciales: la primera de ellas relacionada con la aplicación de leyes generales de los hechos sociales (entendidas como patrones normativos) que determinan y regulan al individuo. Esta postura fue esperanzadora en tanto permitió incluir la lógica deductiva (de lo general a lo particular) para dar cuenta de aquello considerado como normal de lo que no lo era. Dicha particularidad es considerada una clara consecuencia de la influencia de las ciencias naturales y del positivismo en el pensar durkheimiano. La segunda vertiente se refirió a las causas del suicidio, las cuales pertenecen a un desorden de las estructuras y organización social; es decir, de relaciones de lo colectivo a lo individual y de lo general a lo particular, favorecieron que los

reflectores voltaran a la sociología en una especie de presentación de la recién nacida ciencia ante el mundo intelectual y académico. Con sus propias vicisitudes y desafíos, pero llegó para quedarse y así escribir su propia historia.

Nadie puede negar que, trascurrido poco más de un siglo, voces de convergencia y divergencia se han presentado en el horizonte de la ciencia social. El legado de Durkheim ha sido objeto de numerosas disertaciones y reflexiones, de todo esto lo más relevante es que la sociología, y en general las ciencias sociales, tuvieron un antes y un después en la figura de este lúcido personaje.

3. Discusión

Las reflexiones planteadas son consecuentes con las realizadas por Araujo (2001), quien sostiene que Durkheim (junto con otros) representan figuras fundadoras de la sociología, en parte por su pensamiento de la vida social, pero también por las formas en las que se aproxima a ellas. De igual manera, resulta interesante la aproximación teórica llevada a cabo por López (2009), al expresar que el concepto de anomia, desarrollado por Durkheim en la *División del Trabajo Social* y *El suicidio*, permiten identificar cómo los vínculos sociales se debilitan y la sociedad pierde su fuerza para integrar a los individuos, y con ello generar fenómenos patológicos. Además, señala su influencia en otros autores como Talcott Parsons, Robert Merton y Harold Garfinkel. De esta manera, su legado fue paradigmático en tanto permitió desarrollar las bases para el pensamiento funcionalista y estructuralista.

Es innegable que el posicionamiento epistémico-metodológico de Durkheim también fue severamente cuestionado, por ejemplo, según Rossi (2001), la tradición alemana, particularmente con Weber, representa un antagonismo que posiciona la individualidad como eje central de la discusión sociológica, además de que centra su atención en las relaciones interindividuales como fuente de la vida social y no en causas fenoménicas externas y ajenas al sujeto social.

Conclusiones

El legado al estudio sociológico que dejó Durkheim ha sido de especial importancia para la consolidación académica de esta ciencia, máxime porque los estudios clásicos sobre instituciones sociales, marcos políticos y culturales, etcétera, han compartido una plataforma de inicio, en alguna medida en la propuesta durkheimiana. Sin embargo, hoy es necesario replantearse en el marco del multiparadigmatismo que caracteriza a las ciencias sociales, si la única fuente de conocimiento válido es aquel que se vincula con el método científico. Al respecto, señala Feyerabend (1990) que es irracional defender a ultranza que el racionalismo científico es la única forma válida de conocimiento, cuando existen diversas alternativas plurales de acceder a él. Por su parte, Olivé (2009) comenta que las diversas formas de producción de conocimiento tienen legítimo derecho de reclamar su propio estatus de conocimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Araujo, J. (2001). El legado de la sociología, la promesa de la ciencia social de Immanuel Wallerstein. *Sociología*, 16(47), 271-278. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305026541010>
- Carrillo, H. (2011). Enfoques epistemológicos en algunos paradigmas de la sociología clásica: Breves apuntes. *Opción*, 27(65), 81-92. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31021901004>
- Collins, R. (1996). “La tradición durkheimiana” en *Cuatro tradiciones sociológicas*. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Della Porta, D. y Keating, M. (2013). *¿Cuántos enfoques hay en Ciencias Sociales? En Enfoques y metodologías de las ciencias sociales*. Una mirada pluralista. Akal
- Durkheim, E. (1928). *El suicidio*. Editorial Reus.
- _____ (1993). *División del trabajo social*. Editorial Planeta-De Agostini.
- _____ (2001). *Las reglas del método sociológico*. Fondo de Cultura Económica.
- Fariás, F. (2009). *La epistemología de las ciencias sociales en la formación por competencias del pregrado*. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/cmoebio/n34/art04.pdf>

- Feyerabend, P. (1990) *Diálogo sobre el método*. Cátedra.
- Gadamer, H. (2006). *Verdad y método*. Ediciones Sígueme.
- Girola, L. (s.a.). *Actualidad de Durkheim para la sociología latinoamericana*. http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/08_iv_jun_2008/casa_del_tiempo_eIV_num08_67_74.pdf
- López, M. P. (2009). El concepto de anomia de Durkheim y las aportaciones teóricas posteriores. *Voces y contextos*, 130-147. https://ibero.mx/iberoforum/8/pdf/VOCES%20Y%20CONTEXTOS/5.%20MARIA_DEL_PILARLOPEZ_IBEOFORUMNO8.pdf
- Lorenc, F. (2014). Emile Durkheim y la teoría sociológica de la acción. En *Andamios. Revista de Investigación Social*, 11 (26), 299-322. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62841544011>
- Olivé, L. (2009). *Por una auténtica interculturalidad basada en el reconocimiento de la pluralidad epistemológica. Pluralismo epistemológico*. Clacso
- Quesada, A. K. y Medina, A. (2020). *Métodos teóricos de investigación: Análisis-síntesis, inducción-deducción, abstracto-concreto e histórico-lógico*. <https://www.researchgate.net/publication/347987929>
- Rossi, P. (2001). *Ensayos sobre metodología sociológica*. Amorrortu.
- von Wright, G. E. (1987). *Explicación y comprensión*. Alianza Editorial.